

Libros

16

INFANTIL Y JUVENIL

Revelador

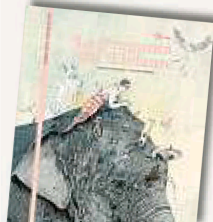
La belleza de estas páginas asombra. En una ciudad que se erige sobre el agua, los habitantes caminan sobre zancos para no mojarse los pies. Un cuento sobre la vida en las nubes. «LOS ZANCOS ROJOS». ERIC PUYBARET. EDELVIVES. 20 EUROS

**Parmesano**

Los ratones confían en que Matías sea médico para salir de pobres y comer parmesano en el desayuno. Pero él opta por el oficio de pintor. Didáctico en la justa medida para no deslucir la espontaneidad del relato. «EL SUEÑO DE MATÍAS». LEO LIONNI. KALANDRAKA. 15 EUROS

**El elefante**

preguntó: ¿cómo saber que se quiere a alguien? «Querer», escribió la hormiga en el libro de las preguntas difíciles. Ilustración envolvente y una ingeniosa disertación sobre el amor. «LA PREGUNTA DEL ELEFANTE». L. VAN DEN BERG Y K. VERMEIRE. BARBARA FIORE. 15 EUROS



TEXTOS: PALOMA TORRES

TOM ROBBINS
Y LA NOCHE MIL DOS

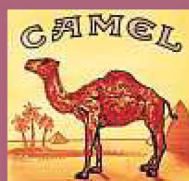
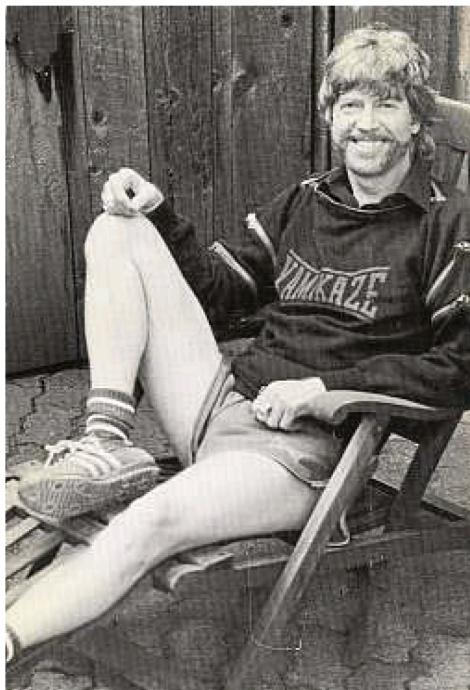
«Naturaleza muerta con pájaro carpintero» sigue tan fresca como en 1980. Un cóctel loco y embriagador

Tom Robbins (California, 1936) es un escritor particular y de prosa acelerada pero, también, es un acelerador de partículas. ¿Y cuáles son las partículas del poco ortodoxo budista zen Robbins? Muchas. Y todas al mismo tiempo y bajo un cielo con diamantes locos. A saber... Largo aliento de mitos ancestrales vía el *sincronista* Jung. Brillos de Jack Kerouac & Co., Thomas Pynchon, Kurt Vonnegut, Spencer Holst, Donald Barthelme y Richard Brautigan. Destellos de gurúes psicodélicos como Joseph Campbell, Robert Bly, Timothy Leary, Hunter S. Thompson, Osho, Terence McKenna y el *Don Juan* de Carlos Castaneda. Marihuana y LSD y cocaína. Todo esto y mucho más consiguiendo un cóctel embriagante que -con *Naturaleza muerta con pájaro carpintero*- supo elevar, en 1980, lo contracultural al primer puesto de ventas en Estados Unidos.

«¡Shazam!»

Entonces, cabe suponer, los primeros yuppies lo leyeron con la culpa de no ser ya los últimos hippies. Hoy, se disfruta como de una antigüedad que ha envejecido muy bien y cuyo propósito -como en toda la obra de Robbins, quien alguna vez declaró que «no hay nada más contradictorio que la realidad... El que algo no haya ocurrido no significa que no sea verdad»- pasa por encontrar y aislar la verdad de esa partícula llamada Dios. Y exigirle que, de una vez por todas, crea en nosotros.

¿Cómo conseguirlo? Fácil: buscándolo por escrito. Dijo Robbins: «Ciertas palabras individuales poseen más fuerza, son más radiantes, tienen más *shazam!* que otras. Pero es el modo en que unas se combinan con otras en una frase aquello que acaba siendo y haciendo magia. Así que, cuando en el colegio se nos enseñó a armar oraciones y a analizar-

**CAJETILLA DE CAMEL**

Ahí sitúa la acción Robbins (arriba), cuya novela «También las vaqueras sienten melancolía» llevó al cine Gus Van Sant con Uma Thurman y Heather Graham (abajo)



las sintácticamente, estamos todos estudiando, aunque no seamos conscientes de ello, en Hogwarts». Lo que no impide -advirtió Robbins- que este sea un camino poblado de peligros donde debemos imponer nuestro relato individual a «la narrativa global y consumista de las corporaciones».

Más lejos

La sensación que se tiene al entrar en *Naturaleza muerta...* es la de ser arrojados al despistado centro de un circo con demasiadas pistas donde todo sucede al mismo tiempo. Y si en su debut de 1971 -*Another Roadside Attraction*- Robbins reescribía los evangelios y en *También las vaqueras sienten melancolía* -de 1976 y, posteriormente, fallido filme de Gus Van Sant con Uma Thurman- refundaba la mística *beatnik* de la carretera, en *Naturaleza muerta...* puede afirmarse que llega y llegó más lejos que nunca. Para bien y para mal. Para bien, porque esta, su tercera novela, es lo más logrado de todo lo suyo. Para mal, porque todo lo que vino después -in-

cluida *La danza de los siete velos*, de 1990, único otro libro suyo en español- sonó a chiste muy bueno pero repetido. Y así siguió y sigue sonando Robbins hasta ahora: como el escritor perfecto para los fans de Tom Robbins.

Para los novatos y en perspectiva, *Naturaleza muerta...* -aunque Robbins no suele ser mencionado por los más populares alternativos del presente- tendrá otras resonancias. El Salman Rushdie de *El suelo bajo sus pies*, *La encantadora de Florencia* y sus libros «infantiles»; el cine de Wes Anderson; las ficciones de Kelly Link & Joe Meno & Karen Russell & Dave Eggers & Haruki Murakami; las canciones de The Flaming Lips y los cómics de Chris Ware.

Amor para siempre

Porque sépanlo: esta novela trata -entre otras cosas- de la verdadera utilidad de la luna y los conflictos existenciales de los pelirrojos. Y reúne a un elenco de jeques árabes, princesas dignas de la noche número 1.002, porristas embarazadas, extraterrestres del planeta Argon, terroristas epifánicos, agentes de la CIA y el ocasional candidato a la presidencia, Ralph Nader. También hay chihuahuas. Y filosofía New Age que entonces no era New Age sino Old Time.

Buena parte de su argumento transcurre en la pirámide de una cajetilla de cigarrillos marca Camel cuyo diseño, para muchos, es obra y contraseña de los Illuminati o algo así, quién sabe. También, es una especie de receta y método para que el amor no se vaya nunca y se quede para siempre. Y, de paso, Tom Robbins nos invita a ser testigos del proceso de escritura de la propia novela, incluyendo un *adieu* desenchufando la máquina de escribir eléctrica y -manuscrito y final- un mensaje definitivo y definidor: «Nunca es demasiado tarde para tener una infancia feliz».

Y -prueba de ello es esta divina novela, aquí la tienen, para que la disfruten como niños- Tom Robbins no miente.

RODRIGO FRESÁN

NATURALEZA MUERTA CON PÁJARO CARPINTERO
TOM ROBBINS
Alfibia, 2012
20,50 euros
★★★★

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1 877 986 4040 Intern: 800 636 6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW